

Sobre el futuro del Trabajo Social en Rusia

Tatiana RUSAKOVA

Entre las conquistas más grandes de la revolución en Rusia hay que contar el establecimiento de una nueva profesión, la del Asistente Social.

La introducción de la institución del Trabajo Social es una necesidad sociocultural. Los problemas sociales se agudizan cuando la sociedad se encuentra en una situación crítica. Es lo que sucedió en los Estados Unidos, en Dinamarca, en Suecia, en Francia y en otros países capitalistas, hoy altamente desarrollados. Rusia se encuentra también en esa situación crítica. Como causas principales que han originado el estado actual de nuestra sociedad habría que citar estas tres: el menosprecio de la esfera espiritual del hombre, la renuncia a los valores humanitarios en la moral, una moral doble que ha conformado nuestra manera de vivir. El resultado ha sido una baja cultura de la producción y una ignorancia de la administración.

Las reformas democráticas que se han producido en la sociedad

demuestran claramente un círculo de problemas sociales altamente peligrosos. En nuestros días, aquellos hechos relativamente lejanos de los que leíamos artículos abstractos en los periódicos han pasado a formar parte de la vida diaria. Son ahora las familias de nuestros conocidos, de nuestros vecinos que nos hacen sentir a todos los efectos de situaciones criminológicas, la conducta desviante, la dureza de corazón y la indiferencia. Todos los esfuerzos en la edificación de la sociedad libre no están vacunados contra la incultura, la delincuencia, la grosería, la indiferencia. Las realidades de la vida actual demandan de nosotros que prestemos ayuda y atención a la familia, al ánimo del hombre, a la personalidad del niño y del adolescente, al drama del inválido, a la soledad humana, a la cultura de relaciones. El proceso de deshumanización exige el surgimiento del Trabajo Social, orientado a curar a la gente. Y como este proceso ha adquirido un carácter global, el Trabajo Social de

una u otra forma se necesita en todo el mundo.

El asistente social es precisamente el especialista que conoce los secretos del trato humano, que sabe encontrar la llave de los corazones, que ayuda a solucionar problemas personales y familiares dentro de la colectividad. Es una profesión que tiene mucho en común con la del psicólogo, del sociólogo, del periodista; supone la necesidad de conocimientos básicos médicosociales y jurídicos, que prevé un dominio del idioma y de la cultura de los pueblos, la capacidad de orientarse en todos los pormenores de la pedagogía, la de saber llevarse bien con la gente. Estas son cualidades de la profesión que se manifiestan en cualquier país, incluso en el nuestro.

La creación de esa institución del Trabajo Social, precisamente por eso, es una parte indispensable entre lo que constituye el resurgir humanitario de Rusia manifiesto en sus reformas fundamentales: la recuperación de la institución familiar, el restablecimiento de la salud social y cultural. Puede decirse que ya existen las bases para ese resurgir humanitario de Rusia. Los signos que se observan son:

- se ha hecho público el círculo de problemas y de zonas de alto riesgo, debido a las tensiones sociales
- el enfoque humano sustituye al enfoque antihumano, antihumanitario clasista
- se observan en la sociedad las manifestaciones de caridad y de apoyo social
- crece la atención hacia los problemas de la familia

- se reconoce el carácter total de la crisis.

Pero el Trabajo Social no es sólo una institución social; es un nuevo movimiento social que hay que inculcar en las conciencias, es un nuevo tipo de cultura, es un...

La experiencia occidental nos ayudará considerablemente a encontrar las soluciones propias de esta tarea. Pero es imposible transferir esa experiencia de una forma no adaptada a Rusia. No hay que olvidar, por otra parte, que Rusia es una suma del Este y del Oeste; en consecuencia no podremos pasar sin la experiencia mundial. Con todo, el elemento más importante para nosotros radica en la experiencia pasada de la Rusia prerrevolucionaria, rica en tradiciones de bondad, de misericordia y de libertad, valores que son patrimonio de toda la humanidad. En nuestro caso, y lamentablemente, ya en los años treinta esos valores dejaron de formar parte de la ideología generalmente aceptada.

Los Asistentes Sociales, dado su carácter universal, son necesarios para toda la sociedad tanto como para el Estado. Uno de los primeros clientes que en Rusia expresó su necesidad de Asistentes Sociales fue el Ministerio de Trabajo. El documento más importante de este proceso lo ha constituido la publicación, por el Comité para la Educación Superior, de la ordenanza "Acerca del establecimiento de la profesión de Trabajo Social" (agosto 1990). Esto permitió abrir en Moscú la primera facultad de Trabajo Social en Rusia, dentro del Instituto de

la Juventud. El Ministerio de Trabajo de Rusia se ha convertido en su principal valedor.

La preparación de los Asistentes Sociales en el Instituto de la Juventud dura cuatro años, después que los alumnos matriculados han recibido el certificado de enseñanza superior y una especialización determinada. Con el objetivo de establecer un sistema de preparación de los asistentes sociales se abrió un "College" adjunto al Instituto de la Juventud. Los alumnos egresados del College, una vez graduados, están admitidos en la Facultad de Trabajo Social.

De la idea que tenemos del Trabajo Social como profesión derivan los objetivos y tareas en que se ocuparán los Asistentes Sociales, así como también las exigencias que plantea su formación como futuros profesionales.

El Trabajo Social supone la necesidad de conocimientos de psicología: psicología social, psicología evolutiva, psicología de la familia, psicología de la comunicación. El conocimiento de aspectos de la psicología social (salud psíquica y personalidad, rehabilitación sociopsicológica de los exdrogadictos y delincuentes, adaptación al modo de vida normal de la sociedad de las personas marginadas, las peculiaridades de la mentalidad según la edad, etc.) pueden ser extremadamente útiles en muchas situaciones concretas de Trabajo Social.

Las relaciones sociales quedan determinadas, en gran medida, por el Derecho. Derecho civil, derecho procesal criminal, las leyes acerca de la vivienda, del trabajo, de la familia, los

seguros sociales... son conocimientos que deben formar parte del equipamiento del asistente social. Especialmente ahora, en las situaciones de descentralización y de reestructuración de las instituciones sociales, cuando crece la intensidad de las migraciones y movimientos de población (debido por ejemplo al despido o a los procesos de reconversión laboral) adquiere más importancia una opinión del experto en Trabajo Social que esté jurídicamente argumentada, para solucionar uno u otro problema social.

El éxito del Trabajo Social como actividad creadora depende, en gran medida, de la educación humanitaria y de la cultura de los Asistentes Sociales. Por eso es natural que hayamos incluido en el programa de preparación la historia de la cultura mundial, la historia de la cultura rusa y la historia de la religión. Claro está, también estudiamos obligatoriamente la ética; ética general, ética profesional, ética conyugal, etc.

Las habilidades para realizar una investigación social diseño de una encuesta, una entrevista, métodos de juego, tecnologías de evaluación están vinculadas con el aspecto sociológico de la instrucción del Asistente Social.

En cada una de las etapas enumeradas del proceso de instrucción se usan computadoras, que forman parte de la cultura del hombre moderno. Además, la lógica, la retórica, la programación matemática que se han ido sedimentando en la mentalidad de los estudiantes en el transcurso de sus estudios en el Instituto, les ayudan en

el discurso lógico, hablar bien, convencer a la gente, dar consejos crear programas de investigación.

Los conocimientos médicosociales incluyen la higiene social, la profiláctica, la primera ayuda médica, los fundamentos de pediatría y geriatría, la sexología etc.

Finalmente, la metodología general del Trabajo Social, su teoría y sus métodos, el contenido, las formas, tendencias y tecnologías, la organización forman parte de la fundamentación filosófica y metodológica del Trabajo Social. Este es el tipo de instrucción que tratamos de entregar a los estudiantes de nuestra Facultad.

Para los exámenes utilizamos, este año, unos tests especialmente elaborados para revelar el cociente intelectual de nuestros estudiantes, sus orientaciones personales, la presencia o ausencia de empatía y también su creatividad en la solución de problemas planteados. Los resultados de estas pruebas eran tenidos en cuenta durante una corta entrevista con cada estudiante. Las entrevistas tomaban la forma de una interpretación de situaciones reales (asistente socialcliente). Esta forma de selección nos ayuda en el trabajo posterior con los estudiantes, cuando llegue el momento de su especialización, ayudando a analizar los rasgos, características y cualidades personales de cada estudiante.

La realización de prácticas no está ausente del plan de instrucción de la Facultad. Pensamos que las prácticas deben ocupar aproximadamente la mitad de todo el tiempo de

instrucción. Pero las situaciones objetivas no nos permiten dar la cantidad necesaria de clases prácticas. Nos falta, en primer lugar, que exista un número suficiente de organizaciones (servicios) sociales, necesarias para organizar las clases prácticas. Con todo hoy día sí que existen comités de ayuda médicosocial a la gente de edad avanzada, fundaciones de caridad y de salud, centros de ayuda sociopsicológica para los adolescentes y las familias, teléfonos de ayuda para diferentes grupos sociales de la población, bolsas de trabajo, etc. Hay que destacar, sin embargo, que muchas de las organizaciones enumeradas se dedican a hablar más de su trabajo que lo que en realidad hacen. Esto se debe a la falta de un sistema estatal de ayuda a la población y, consiguientemente, a la ausencia de una red de servicios sociales a escala estatal.

Todas las dificultades que he señalado no impiden que la Facultad haga todo lo posible, desde el primer curso, para incorporar a los estudiantes al trabajo práctico. Con este objetivo los estudiantes del primer año participan en prácticas de entrenamiento para familiarizarse con ellas. La práctica tenía este año tres orientaciones principales; trabajo con disminuidos físicos, trabajo con jóvenes que han cometido actividades delictivas y trabajo en las bolsas de trabajo para jóvenes parados. Una parte considerable de estudiantes trabajó durante el verano en el Festival Internacional de Jóvenes Disminuidos. Se ha creado también, adjunto a la Facultad, un

Comité de Ayuda Médico social, que funciona con horario permanente, donde los estudiantes se dedican, mediante una paga insignificante, a ayudar a la gente solitaria de edad avanzada.

Además de esta práctica introductoria, los estudiantes tienen, en el transcurso de sus estudios, prácticas sociológicas, psicológicas y la previa a la redacción de su trabajo de graduación.

Los especialistas extranjeros nos prestan una gran ayuda en la preparación de los Asistentes Sociales. Son científicos o expertos en Trabajo Social que vienen de Alemania, Dinamarca, Estados Unidos, Gran Bretaña, Suiza y de otros países, aportando una rica experiencia del Trabajo Social. En la misma línea diferentes grupos de nuestros estudiantes tuvieron la oportunidad de conocer la experiencia del Trabajo Social en los países occidentales. Un grupo ha visitado Alemania y otro fue a Dinamarca.

La Facultad no ha establecido todavía, lamentablemente, contactos permanentes con las organizaciones religiosas; sin embargo se han hecho varias tentativas en forma de encuentros y conversaciones con los representantes del clero y con los profesores de las Escuelas Teológicas.

De esta forma el Trabajo Social, como actividad profesional, se encuentra en nuestro país en un proceso de evolución y desarrollo, pese a que, como ya señalé, en la Rusia pre-revolucionaria existió una abundante e interesante experiencia de actividad benéfica para las categorías de pobla-

ción necesitadas de ayuda. De ahí proviene ese carácter progresivo-regresivo que actualmente tiene en Rusia el proceso del devenir del Trabajo Social.

Haciendo un balance de todo lo escrito podemos constatar que el Trabajo Social es la actividad profesional encaminada hacia el rendimiento de ayuda a los individuos, grupos y comunidades con el objetivo del fomento o restablecimiento de sus posibilidades de funcionamiento social y de la creación de las condiciones socialmente adecuadas para realizar este objetivo.

El Trabajo Social, en su sentido más genérico, puede incluir:

- la ayuda a la gente a través de consultas y psicoterapia
- la ayuda a comunidades y grupos con el objetivo de mejorar el servicio social de seguros y de salud
- la participación en los procesos legislativos.

El Trabajo Social en un sentido amplio incluye tanto la actividad de los profesionales como la de los voluntarios, pudiendo ser remunerada, parcialmente remunerada o no remunerada.

Partiendo del concepto del Trabajo Social podemos definir los objetivos, las tareas, las funciones y los principios del Trabajo Social.

Entre las funciones enumeraría la ayuda social, la función profiláctica, la función de corrección social y la función de rehabilitación social. El fundamento por el que definir las tareas y objetivos del Trabajo Social radica en el hecho de que el Asistente Social es

una persona que tiene un mandato doble, el de realizar los vínculos entre el hombre y la sociedad.

Y puestos a referirnos a los principios del Trabajo Social que nos importan, señalaría los tres siguientes como fundamentales:

1) *El principio de individualidad*, que implica un reconocimiento del individuo como el valor social superior; la convicción de que cada persona, aunque se encuentre en una situación difícil, tiene el derecho a determinar ella misma sus deseos, sus intereses y sus necesidades. Cada persona debe planificar su vida y tener todas las posibilidades para desarrollar sus capacidades.

2) *El principio de la solidaridad*, que parece opuesto al anterior. Se subraya la necesidad en la sociedad de apoyo mutuo, de ayuda mutua; recalcar la dependencia de cada uno respecto a la sociedad. Esto es algo que asegura el equilibrio social. Este principio sirve de barrera frente al egoísmo ilimitado y tiene un papel regulador.

3) *El principio de subsidiariedad*, que soluciona la aparente contradic-

ción entre los dos principios anteriores. Define lo que pueden y lo que deben hacer las diferentes instituciones de la sociedad en beneficio del hombre. Por eso la sociedad civil siempre estimula a diferentes grupos y organizaciones. El Estado no gusta de la delegación de sus funciones.

Así pues el Trabajo Social es tanto la actividad de la sociedad como de los profesionales, de las personas y de grupos específicos. El objeto del Trabajo Social consiste en los problemas de los individuos y de los grupos de la sociedad, al mismo tiempo que los problemas sociales, a su vez, son una deformación de las relaciones sociales. El Trabajo Social es una actividad compleja y polifacética, de la que todos los miembros de la sociedad pueden ser clientes. Por eso el Trabajo Social tiene tanto su dimensión global y universal como su aspecto particular y delimitado.

T. Rusáкова
Decana
Facultad de Trabajo Social
Moscú
Trad. Natacha Mirgorod